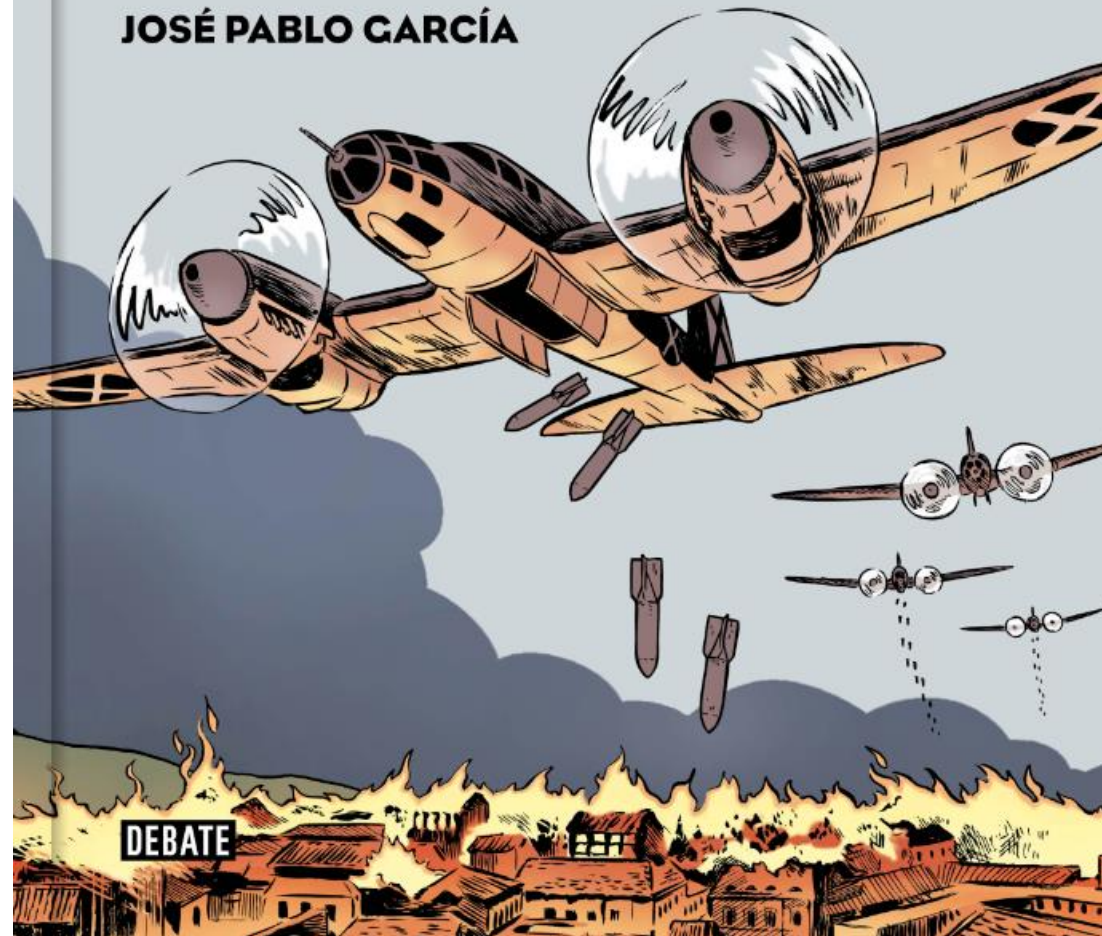


# PAUL PRESTON

# LA MUERTE

# DE GUERNICA

JOSÉ PABLO GARCÍA



[www.elboomeran.com](http://www.elboomeran.com)

<http://www.megustaleer.com/libro/la-muerte-de-guernica-version-grafica/ES0152324#>



# 1

## EL INICIO DE LA GUERRA





El 19 de julio de 1936, poco después de declarar el estado de guerra, Emilio Mola convocó una reunión con los alcaldes de la provincia de Navarra.

Sus palabras anticipaban el trato que dispensaría más tarde al País Vasco.

HAY QUE SOMERER EL TERROR. HAY QUE DAR LA SENSACION DE DOMINIO ELIMINANDO SIN ESCRUPULOS NI VACILACION A TODOS LOS QUE NO PENSAN COMO NOSOTROS.

Lo que esto iba a suponer para los vascos quedó claro por un temprano antecedente de lo que habría de suceder en la primavera de 1937 en Durango y Guernica.



El 22 de julio, dos aviones procedentes de Vitoria bombardearon la plaza del pueblo de Ochandiano, situado en el sur de Vizcaya.

Murieron 61 personas, de las cuales 24 eran niños y alrededor de 80 resultaron heridos de gravedad.



Para justificarlo, el mando insurgente de Vizcaya avanzó...



La aviación ha infligido un duro golpe a grupos de rebeldes que se hallaban encerrados a resguardo de la villa de Ochandiano.



Debido a los primeros reveses en la Sierra Norte de Madrid, la gran campaña de Mola contra el País Vasco no dio comienzo hasta que llegó la ayuda alemana e italiana a principios de agosto, lo cual le permitió lanzar un ataque contra Guipúzcoa y a Franco emprender la marcha sobre la capital.



Ya el 23 de julio, las tropas carlistas procedentes de Navarra habían entrado en la zona meridional de Guipúzcoa a través de Cepena y Segura.



No encontraron resistencia en estas dos poblaciones y saquearon las sedes de las formaciones republicanas y el batzoki del Partido Nacionalista Vasco.

A principios de agosto, Mola inició una campaña para conquistar Iruñe y San Sebastián e iniciar la ofensiva en Guipúzcoa con la frontera francesa.



Iruñe y Fuenterrabía estaban siendo hostigadas desde el mar y atacadas a diario por bombarderos alemanes e italianos.



En sus crónicas, el corresponsal del "The Times" de Londres, el estadounidense George Steer, señalaba que los rebeldes habían lanzado panfletos que amenazaban con tratar a la población igual que lo habían hecho en Bidasoa.



El uso de panfletos que describían atrocidades anteriores como advertencia de lo que ocurriría si la rendición no era inmediata se repitió ocho meses después, cuando se utilizó la experiencia de Guernica como advertencia contra Bilbao.



San Sebastián también fue duramente bombardeada desde el mar.



La milicia de Irún, falta de armamento y de formación, combatió con valentía pero fue derrotada el 3 de septiembre.

Presas del pánico, miles de refugiados huyeron a través del puente internacional que conduce a Francia.



Los últimos defensores, en su mayoría anarquistas enfurecidos por la escasez de municiones, fusilaron a algunos prisioneros de derecha en Fuerterrabaja y prendieron fuego a algunas zonas de Irún.



Buena parte de los 80.000 habitantes de San Sebastián escaparon a Vizcaya o huyeron a Francia en barco.

Las tropas rebeldes y carlistas ocuparon la ciudad el domingo 13 de septiembre, y a finales de mes casi toda Guipúzcoa se encontraba en manos de Mola.



No obstante, el número de ejecuciones en San Sebastián sería el más elevado que perpetraron los rebeldes en cualquier ciudad vasca.

De inmediato se sucedieron las detenciones nativas, empezando por los republicanos heridos que, dada la gravedad de su estado, no habían podido ser evacuados del hospital militar.



Al poco, las prisiones de Ondarreta y Zapateri, las oficinas de la filaxerie en el centro de la ciudad, el hospicio de San José y el cine Kursaal estaban abarrotados de detenidos.



Entre los centenares de ejecuciones que tuvieron lugar en Guipúzcoa, las más notables fueron las de trece sacerdotes vascos, efectuadas a instancias de los carlistas.

En total, los rebeldes asesinaron al menos a dieciséis sacerdotes en toda la región vasca y encarcelaron y torturaron a muchos más.



El padre Alberto Otañola, cuyo hermano fue uno de las víctimas, dijo proféticamente...



SI ASÍ SE PORTABAN LOS MILITARES CON EL CLERO, ¿QUÉ SERÍA CON LA POBLACIÓN CIVIL?



El testimonio del padre Otañola, amigo del lehendakari José Antonio Aguirre, sería crucial para refutar las mentiras que difundían más adelante los rebeldes sobre el bombardeo de Guernica.



Incluso antes de la caída de San Sebastián, Moia había entablado negociaciones en secreto con el Partido Nacionalista Vasco.



Moia esperaba una rendición pacífica de Vizcaya a cambio de la promesa de no destruir Bilbao y de garantizar que no habría represalias.

En vista de lo ocurrido tras la toma de Iruñe y San Sebastián, la cúpula del PNV no tenía ningún motivo para creerse las promesas de Moia.



Durante las negociaciones se le pidió que no bombardeara Bilbao, asegurando que ello motivaría represalias contra los 2500 prisioneros de derechos retenidos en la ciudad.



El 25 y el 26 de septiembre, intensos ataques aéreos causaron decenas de muertos y heridos entre las mujeres y los niños de la ciudad, lo cual, como se había pronosticado, desembocó en un estallido de ira entre la hambrienta población.



Dos barcos prisión fueron atacados y sesenta detenidos de derechos asesinados.

La hostilidad rebelde hacia Euzkadi se intensificó tras la concesión de la autonomía regional por parte de Madrid el 1 de octubre y la formación de un gobierno vasco seis días después.



José Antonio Aguirre y Lecabe, el recién elegido presidente del ejecutivo vasco, y su gabinete juraron el cargo en una ceremonia que tuvo lugar frente al árbol de Guernica.



LA TRADICIÓN DE NUESTROS ANCIANOS VOSEA A SENALAR EN NOSOTROS...



Y EL ÁRBOL SAGRADO QUE EN GUERNICA SE ALZA, DEJABA DE SER RELIQUIA, PARA VOLVER A SER EL SÍMBOLO VIVO DE NUESTRA HISTORIA.



Los ataques esporádicos sobre Bilbao continuaron, pero nada había preparado a la ciudad para la intensidad del que tuvo lugar el 14 de enero, a raíz del cual se produjo una incursión todavía más feroz en las calles y prisiones de la ciudad.



Un total de 224 derechistas fueron asesinados, entre ellos varios sacerdotes. En su mayoría eran carlistas, pero había también algunos nacionalistas vascos.

Mientras el asedio a la capital fue la máxima preocupación de los rebeldes, hasta finales de marzo de 1937, el frente vasco permaneció inactivo.



Sin embargo, la victoria republicana en Guadalupe por fin disuadió a Franco de que podría ganar la guerra en Madrid y le forzó a adoptar un trascendental cambio de estrategia.

La lección que podía extraerse comparando la sencilla victoria en Málaga...



... con el inmenso coste de las batallas del Jarama y de Guadalupe estaba clara.

La República estaba concentrando sus tropas mejor entrenadas y pertrechadas en el centro de España y había descuidado relativamente otros frentes.



Contra el Ejército Republicano del Centro, los rebeldes solo lograron pequeñas victorias a expensas de un enorme derramamiento de sangre...



... mientras que ante las milicias de la periferia podían cosechar triunfos notables con bastante facilidad.

Si se desista de la obsesiva concentración en Madrid, se podría destruir la República por fases en otros lugares.

Esta era la visión del coronel Juan Vigor, jefe del Estado Mayor de Mola, quien solicitó que se diera prioridad a las operaciones del norte...



... para que la causa rebelde se viera fortalecida con la captura de las reservas de carbón, hierro y acero...



... y la toma de las fábricas de armamento de las provincias vascas.